

XILOCA 13
págs. 31-37
1994
ISSN: 0214-1175

EL PUENTE ROMANO DE LUCO ¿SOBRE EL PANCRUDO O EL JILOCA?

David Navarro Vázquez*

Resumen.— A partir del estudio de fotografías aéreas y de referencias toponímicas de los alrededores de Entrambasaguas, se aportan datos sobre la situación actual del río Jiloca en relación con el puente romano de Luco, concluyéndose que el puente se encontraba sobre el Jiloca y no sobre el Pancrudo.

Abstract.— This work deals with the study of the Entrambasaguas area and the relationship between the Roman bridge and the Jiloca river. The author thinks the bridge was built over the Jiloca river.

INTRODUCCIÓN

Aunque situado actualmente sobre el río Pancrudo, llama poderosamente la atención la existencia de tan majestuoso puente sobre un río de tan escaso caudal y que a su vez no haya otro en sus proximidades para atravesar el Jiloca, río éste con un caudal muy regular e importante ($-3 \text{ m}^3/\text{seg.}$). Entonces cabe preguntarse ¿esta situación actual ha sido invariable?, es decir ¿los cauces se han mantenido siempre en la misma posición a lo largo de la historia o han variado a lo ancho de su llanura aluvial?

DESCRIPCIÓN MORFOLÓGICA

El puente romano de Luco es el prototipo perfecto del "puente de Cangas" (Fig. 1). Posee un arco central de 12,20 m. de luz y cuatro arquillos más asimétricos e irregulares, situados, dos a dos, a ambos lados del central. Su longitud es de 39,40 m., altura 5,30 m. y anchura 3,40 m. (Bernad Moreno, 1988).

* Geólogo y Diplomado en Ordenación Territorial.



Fig. 1. Puente romano de Luco.

Está construido con piedra de sillería caliza de edad terciaria, procedente de las "calizas de páramos", abundantes en la comarca (rambla de Cuencabuena, Anento, etc.), pero a una distancia importante del punto de utilización. La cantera debía estar situada como mínimo a unos 8-10 km, lo que debió suponer un serio inconveniente, superado únicamente por la importancia de la obra.

SITUACIÓN GEOGRÁFICA

El puente se encuentra situado en la calzada romana que comunica Sagunto y/o Laminio con Bílbilis, en las proximidades de la ermita de la Virgen del Rosario (anteriormente denominada Virgen de Entrambasaguas).

Magallón Botaya (1987) al describir la vía romana entre Laminio y Caesaraugusta, sitúa en las proximidades de Calamocha una bifurcación. Según esta autora a partir de ese punto (mansio Agiria), una vía parte en dirección NNE por Lechago, Venta del Cuerno, Campo Romanos hacia Caesaraugusta, mientras que la otra recorre el valle del Jiloca en dirección a Bílbilis.

Así pues procedente del sur, esta última debía de discurrir, en el entorno comarcal, entre Calamocha y Entrambasaguas por la margen izquierda del Jiloca, aproximadamente por dónde hoy día está construido el ferrocarril Caminreal-Calatayud. A partir de Entrambasaguas, por dificultades topográficas, debía de cruzar a la margen derecha siguiendo el trazado que en la actualidad lleva la carretera N-234 (Fig. 2). Magallón Botaya dibuja la vía por la margen izquierda, pero si esto hubiese sido así el puente no habría tenido razón de ser.

Es fácil imaginar que la calzada discurría por los lugares más favorables. Estos entre Luco y Daroca coinciden con el límite entre los glaciares pliocuaternarios secos y la llanura aluvial (vega) que estacionalmente podía quedar inundada. Esta situación de transición: glacis-llanura de inundación, se da en la margen derecha, ya que en

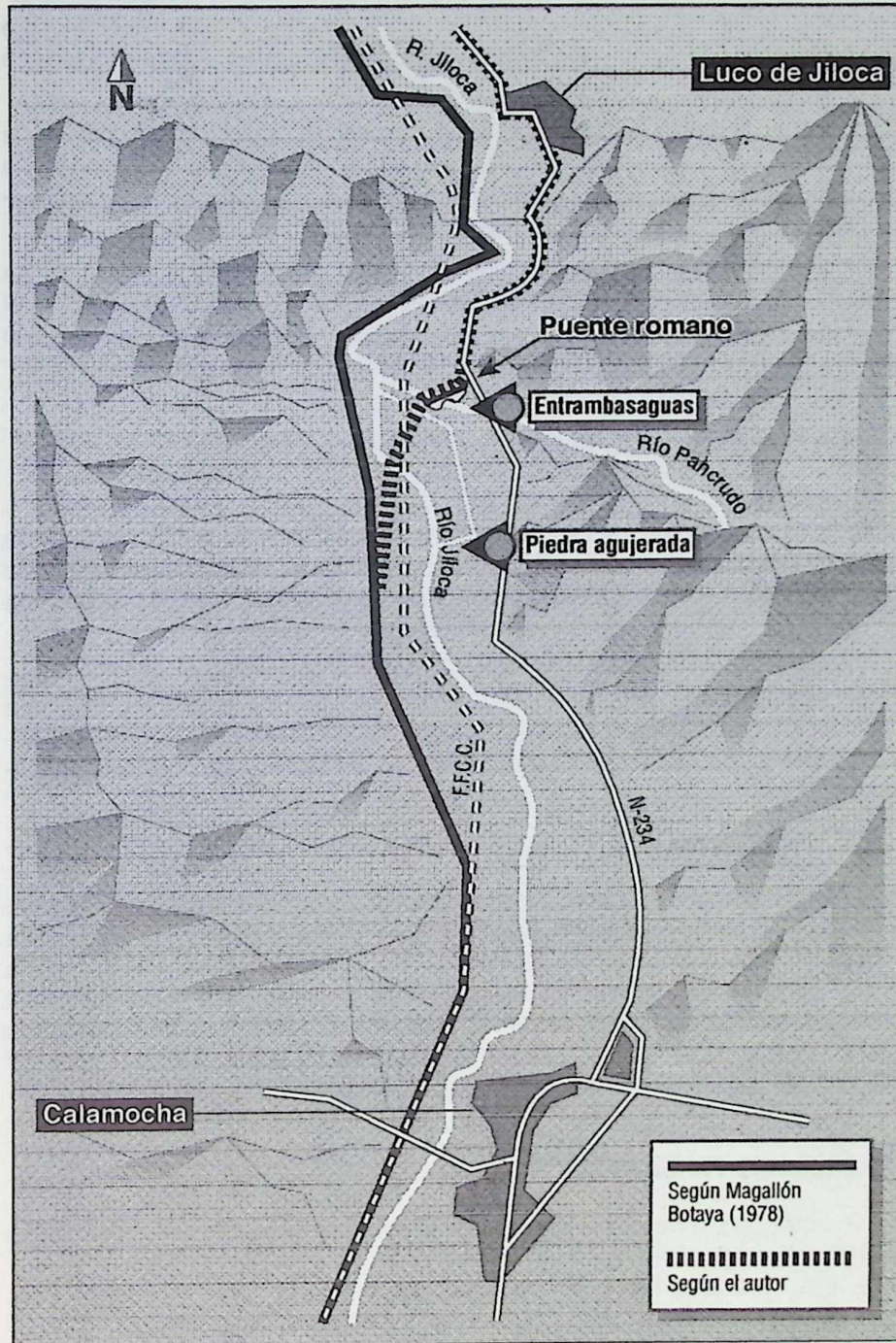


Fig. 2. Trazado de la vía romana en los alrededores de Entrambasaguas.

la izquierda, la llanura aluvial trunca al Paleozóico originando un relieve abrupto entre Entrambasaguas y Burbáguena, o bien a los glaciares dando lugar a un pequeño escarpe (5-10 m.) entre Báguena y San Martín.

De Entrambasaguas hacia el sur, hacia Calamocha, la situación se invierte, la transición entre glaciares y llanura aluvial es más suave en la margen izquierda; por lo que la calzada debía de pasar por Gascones, Salobral, estación de FF CC de Calamocha-Vega, etc.

De acuerdo con este esquema y con la situación de los ríos hoy en día, serían necesarios dos puentes, uno (el actual) para atravesar el Pancrudo y otro para el Jiloca (que no existe). Pero ¿qué necesidad había de construir dos puentes cuando con uno se podía solventar el problema, una vez que los ríos se han unido?

CAMBIO DEL CAUCE DEL JILOCA

Inmediatamente al sur de la ermita de la Virgen del Rosario, en el paraje denominado "El Prao", puede observarse (Fig. 3) como a partir de un punto determinado ("piedra agujerada"), el Jiloca cambia su curso y el cauce en vez de ir por la parte más baja ("Brazal grande"), discurre por el límite de la margen izquierda de la plana aluvial con el Paleozóico, que lógicamente está más elevado.

El paraje como su nombre indica, debió ser en su día una zona de prados, encharcada y semipantanosas, como consecuencia de su estructura geológica. En este área es donde las formaciones pliocuaternarias existentes al sur se acunian contra el Paleozóico impermeable, aflorando el agua subterránea procedente de todas esas formaciones.

Así que en un momento determinado de expansión agraria, que según E. Benedicto (com. pers.) tuvo lugar en el siglo XVI, el paraje fue saneado, dividido en parcelas y fué posiblemente entonces cuando se cambió el cauce, sin que se vislumbren los motivos por los cuales se llevo a cabo esta obra, ya que al desviarlo de su posición original han sido numerosísimas las inundaciones ("riadas") que han tenido lugar a lo largo de la historia. Solamente a finales de 1992 la Confederación Hidrográfica del Ebro ha construido un muro de contención para intentar sujetar al río de su tendencia natural, aunque no se ha reforzado suficientemente el punto más débil que es aquel donde tiene lugar el desvío.

REFERENCIAS TOPONÍMICAS

Otro dato que corrobora la hipótesis de la unión de ambos ríos aguas arriba del puente es la antigua advocación de la Virgen del Rosario: Virgen de Entrambasaguas. Si la situación anterior fuese como la actual no habría razón para este nombre, pues de la ermita hasta la confluencia actual existe una distancia de aproximadamente 250 m., en cambio con la situación que se intenta demostrar el Jiloca pasaría al lado de la ermita para unirse con el Pancrudo inmediatamente encima del puente.

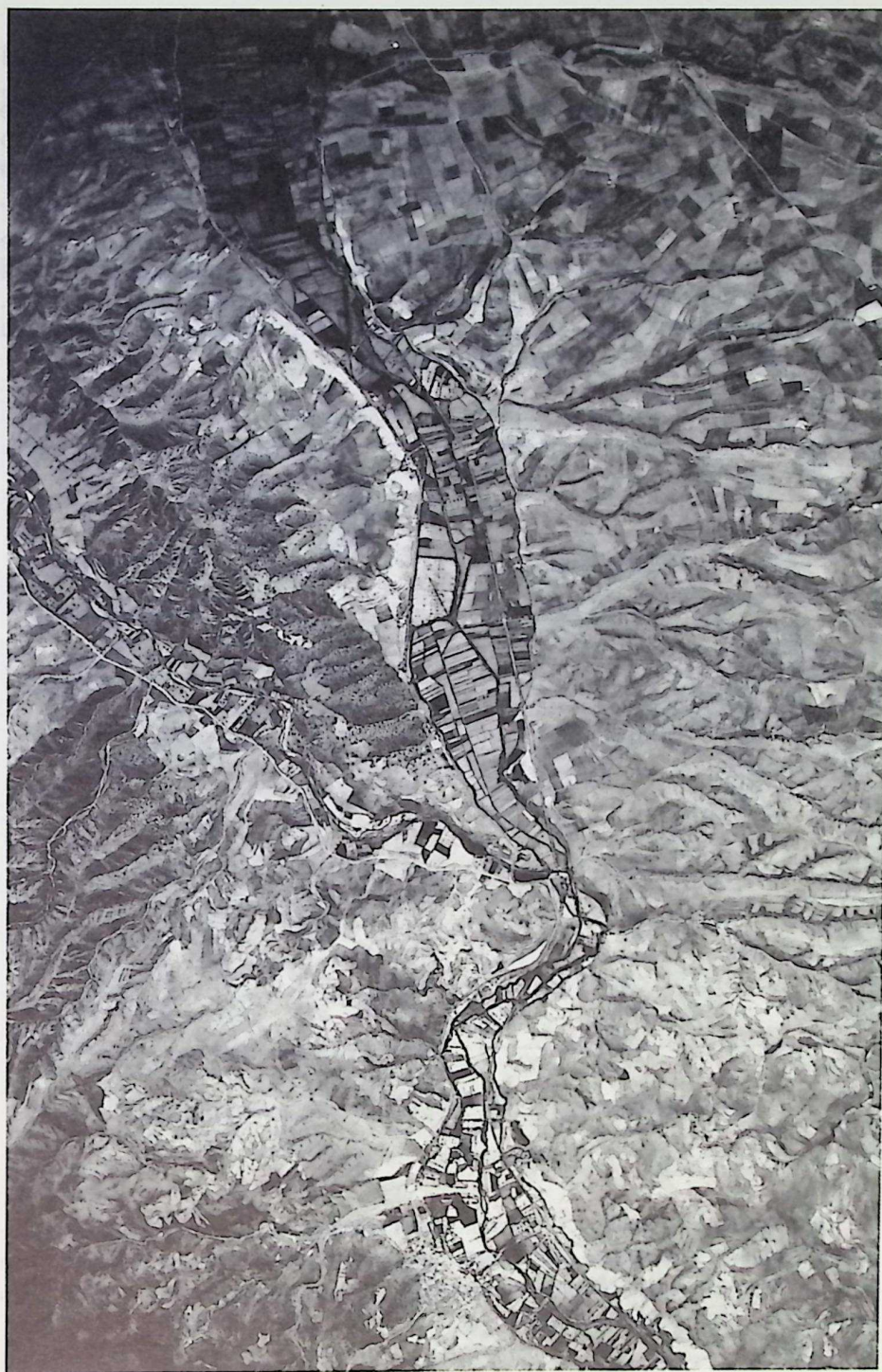


Fig. 3. Cambio de cauce del río Jiloca en "El Prao".

RECONOCIMIENTO GEOMORFOLÓGICO DEL ENTORNO

Del examen de mapas topográficos y fotografías aéreas puede deducirse que efectivamente, el curso del Jiloca ha cambiado desde la "piedra agujerada", punto situado a unos 2 Km al sur de la ermita, hasta los alrededores de ésta (Fig. 3), y que este cambio no se debe a la dinámica fluvial sino a una obra de ingeniería humana.

Así pues, de no mediar esta obra, el cauce del Jiloca debería de ir por la parte más baja, por donde actualmente discurre el "brazal grande" y pasando por delante de las puertas de la ermita, debía ir a unirse con el Pancrudo aguas arriba del puente. De este modo el puente se encontraba sobre el Jiloca (Fig. 4) y no sobre el Pancrudo como se encuentra en la situación actual (Fig. 5).



Fig. 4. Situación previa.



Fig. 5. Situación actual.

Por otro lado, la construcción del ferrocarril a finales del siglo pasado y los sucesivos desvíos de la carretera N-234, han dejado irreconocible este área con respecto a su morfología original. No obstante los datos anteriormente expuestos, sobre todo los relacionados con el desvío del Jiloca en "El Prao", apoyan plenamente esta interpretación.

BIBLIOGRAFÍA

- BERNAD MORENO, J. (1988).** "Historia y estado actual del puente romano de Luco de Jiloca".
Xiloca 2. Centro de Estudios del Jiloca. Calamocha.
- MAGALLÓN BOTAYA, M. A. (1987).** "La red viaria romana en Aragón". Colección Estudios y
Monografías, 3. Dpto de Urbanismo, Obras Públicas y Transportes. Diputación General de
Aragón.
- NAVARRO VÁZQUEZ, D. (1988).** "Nuestra identidad". Programa de Fiestas de Luco de Jiloca.